

Intervención del Presidente de la República en Inauguración de Puentes en Cabildo

PALABRAS DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, RICARDO LAGOS, AL INAUGURAR PUENTES SENADOR ALFREDO CERDA Y LA HIGUERA

Cabildo, 9 de marzo de 2001

Quisiera, en primer lugar, señalar mi alegría y satisfacción de estar acá esta mañana. Acá podemos decir que hoy una parte del progreso de Chile llegó aquí, llegó a Cabildo, representado en estos puentes. El año pasado, en Obras Públicas se hicieron 565 puentes, más grandes, más chicos. La mitad de estos 565 eran con financiamiento privado más o menos, la otra mitad con financiamiento público. Estos puentes, los que se hicieron el año pasado, es una cifra similar a los que se van a hacer este año. Ese es un país que está avanzando, que está creciendo.

Y cada vez que hay un avance hay un progreso, porque forma parte de que así tiene que ser un país que avanza. El alcalde, como corresponde, y como lo ha hecho hoy día Eduardo Cerda, da las gracias por la obra construida. Y a continuación, entonces, dice "qué es lo que falta por seguir haciendo". Y yo digo, "en buena hora, así tiene que ser". Cuando usted termina una cosa que quiere en la casa, piensa cuál es la próxima. Si no, la vida es muy aburrida, ¿verdad?, ya se acabaron los desafíos.

Y aquí, efectivamente, estuve muchas veces. Estuve el 97, cuando hubo dificultades con el río, pero también estuve un poco antes, cuando no había agua. Y me acuerdo que me sacaron una foto de abajo, que era la expresión "el ministro constata el daño que produce la sequía en este valle". Y seis meses después, "el ministro constata la debacle que se ha producido por el exceso de agua". Pero, esos son los desafíos que tenemos, ¿verdad?

Y los desafíos, entonces, ¿qué significan? Cómo somos capaces de hacer un puente y no ver más la pasarela esa que teníamos, que era un aporte a la ingeniería mundial, que habíamos hecho desde aquí, con esa pasarela. Y simultáneamente, cómo somos capaces, entonces, de pensar en el agua que es vida, para cuando llega la sequía. Y cómo somos capaces de embalsar el agua. Y si la embalsamos, entonces a lo mejor vamos a enfrentar mejor la próxima sequía. Y aquí, como muy bien ha dicho el ministro subrogante de Obras Públicas, efectivamente este año vamos a hacer las definiciones de las grandes obras de riego que tenemos que hacer en este período.

Chile está avanzando. Cada año estamos gastando más de 100 millones de dólares sólo en obras de riego. Y terminamos hace un año la obra en Puclaro, en la IV Región, y el 2001 terminamos las obras en el valle de Illapel, del Choapa. Y, en consecuencia, tenemos en disposición esta cantidad de recursos que estamos gastando de año en año.

Entonces, no es un acto de demagogia, no es un Presidente que anda buscando un aplauso barato al decir "sí, vamos a hacer estas obras de riego", porque a medida que terminamos las obras que tenemos en Puclaro, estamos liberando los recursos para hacer lo que tenemos que hacer.

Y aquí, entonces, en esta V Región, faltan obras de riego. Y así como hemos discutido cómo se hacen las obras en el valle del Aconcagua, tenemos que abordar también entonces las obras respecto de aquí, de esta zona, donde efectivamente el Sol, más la tierra, es la base si la sabemos germinar con agua.

Entonces yo le quisiera decir al alcalde que del punto de vista agrícola ustedes han hecho un tremendo esfuerzo, acá hay una agricultura, ahí ese canasto lo refleja, ¿verdad?, de gran calidad, en donde son capaces de hacer un riego tecnificado, gota a gota, que antes no se conocía. Acá hay inteligencia, capacidad, decisión. La obligación, entonces, de un Gobierno es ayudar a aquellos que con inteligencia, capacidad y decisión están subiendo por los cerros, cosa que antes no pensábamos que era posible. Cuando uno mira el valle ahí, y antes teníamos regado no más, teníamos plantado al lado del río, no más. Y ahora ya vamos subiendo por los cerros para arriba. Ese es el progreso. Eso es crear fuentes permanentes de trabajo. Y eso, entonces nuestra obligación es ayudar, y ese es el compromiso que quiero hacer con ustedes.

Así como en un momento dije "sí, vamos a hacer este puente", para cuando hay mucha agua, ahora también para cuando hay mucho agua queremos aprovechar el agua, embalsar el agua y poder, entonces, enfrentar mejor la sequía.

Y en esto, claro, no sé si digo una infidencia, pero ustedes están con buena compañía, porque tienen el apoyo de alguien que tiene contacto directo más arriba, porque el Padre Obispo me habló específicamente ahora de cuáles eran los embalses que él estaba apoyando. De manera, que ustedes están en buenas...

Y junto con esto, tenemos los otros desafíos, verdad. Esta es una zona difícil, difícil, pero que sabemos salir adelante. Y también hay un tema pendiente con la minería. Y por cierto que me preocuparé de abordar el tema y les diré si es posible tener un poder comprador en Enami, y si eso es posible, tengan la seguridad que lo vamos a desarrollar. Sería poco serio si yo les dijera que lo vamos a hacer. Lo que les quiero decir, es que llegando a Santiago lo voy a estudiar, voy a hablar con la gente de Enami, y ustedes van a tener una respuesta respecto de este tema a la brevedad, porque estoy consciente que la actividad minera es una actividad importante en esta zona y que resuelve buena parte de los temas de empleo.

Y junto con ello, quisiera decirles que me ha gustado el planteamiento del alcalde sobre el tema de la educación técnica. ¿Recuerdan ustedes cuando estuvimos en la cartera de Educación?, planteamos un programa para que muchos establecimientos educacionales, liceos, se convirtieran también en polivalentes, con la capacidad de educación técnica. ¿Se han dado cuenta que los liceos se dice que es educación media? ¿Y por qué se dice que es educación media?, porque es una educación media, está entre la educación básica y la universidad. ¿Y el liceo qué hace? Prepara, porque es educación media, para llegar a la universidad.

Pero el mundo ha cambiado. Cuando había poca gente en la educación media era suficiente, preparábamos justo los que iban a la universidad. Pero hoy día, para muchos jóvenes de Chile el liceo no es educación media, es educación terminal: no va a seguir estudiando después. Entonces, tenemos que prepararlo adecuadamente para otras tareas que no necesariamente implique llegar a la universidad, que desarrolle una técnica, que desarrolle una habilidad. ¿Y si le va bien?, después también puede, con esa técnica,

llegar a la universidad.

Entonces, la necesidad y el desafío que hago: si hay alguna propuesta que se plantee por parte del municipio, del concejo, de cómo hacer para poner una expansión de la educación técnico-profesional aquí, pues, estudiémosla juntos, saquémosla adelante y démosle también una oportunidad ocupacional a nuestros jóvenes, para que al término del liceo puedan insertarse de una manera productiva en las tareas que ellos tienen. Esto lo hacemos junto con el municipio, y lo sacamos adelante.

Y junto con lo anterior, quisiera agradecerle a Ximena Valdebenito sus palabras. He estado muchas veces al otro lado. He caminado por allí en distintos momentos y sé lo que significa y el avance de esta obra, y sé también que es una obra importante del punto de vista del avance de la producción, del avance del comercio y de la calidad de vida de la gente. De eso se trata: cómo nos aseguramos que un país que crece hace que ese crecimiento llegue a todos los rincones, llegue a través de un puente, llegue a través de un liceo que se transforma en escuela técnico-profesional, llegue a través de un programa de agua potable, o llegue a través de una presencia de un poder comprador de Enami cuando se requiere. En eso consiste una sociedad que se organiza bien.

Y por esa razón, porque hay muchos que se dedican a trabajar en este ámbito, me pareció que el acuerdo municipal que este puente tuviera el nombre del senador Alfredo Cerda, era un reconocimiento que hace la comunidad a un servidor como muchos, a alguien que durante buena parte de su vida pudo tener un desarrollo profesional, un desarrollo individual, pero también fue capaz de destinar parte de su tiempo a pensar en la comunidad, a representarla en el Parlamento y a ser vocero de las inquietudes.

La función pública tiene sentido cuando tras ella hay una sensación y una vocación de servicio. Se está en la actividad pública para servir y no servirse. Y Alfredo Cerda fue un servidor que sirvió a la comunidad y no se sirvió de los cargos que tuvo.

Por eso me pareció importante, al plantear la posibilidad que el Ministerio acogiera este planteamiento de ustedes, a que se esté honrando a alguien que pensó en el progreso de su comuna, de su terruño, de su región. Y pensando en el progreso de la región, se piensa en el progreso de Chile.

Porque tenía razón el alcalde: cuando se dice "quiero un puente aquí", es un puente para la comunidad, pero es un puente que tiene que ver y se inserta en el progreso del resto de Chile.

En consecuencia, al querer darle a este puente San José el nombre de un servidor público, lo que queríamos era también reivindicar la función pública, lo que hay detrás de eso. ¿Y por qué nos parece importante, entonces, cuando a veces se habla de una manera un poquito despectiva? Yo entiendo. Aquel que busca servir, tiene que tener una idea, un sueño de país, una utopía que quiere hacer realidad. Cuando uno llega a golpear a una casa, como yo he golpeado, a pedirles un voto para una campaña, es porque estoy queriendo servir de una manera distinta y queriendo que ustedes compartan conmigo un cierto sueño de país.

Queremos una sociedad donde todos tengan iguales posibilidades, donde el niño, por modesto que sea, tenga iguales posibilidades que otro que nace en una cuna más dorada,

queremos una sociedad donde esta igualdad de posibilidades hace que la sociedad se organiza para que el Estado sea de tal manera que le dé más al que tiene menos, porque de esa manera todos tienen iguales posibilidades. Cuando decimos que queremos tener más educación parvularia, es porque esos niños que van a un jardín infantil se desarrollen de una mejor manera y les va a ir mejor en la educación. Cuando decimos que queremos tender la mano a un pirquinero o a un minero, es porque entendemos que él también quiere tener dignidad para ganarse la vida, y es necesario, entonces, un poder de compra que tiene que hacerse desde el gobierno. Es decir, creemos que es posible avanzar.

Y cuando he dicho que de aquí a diez años, cuando Chile cumple 200 años, podemos tener un país donde haya mayor solidaridad entre nosotros, donde haya mayor hermandad y donde seamos capaces de tener una sociedad donde todos podamos sentir y pensar que tenemos iguales posibilidades para desarrollarnos, estoy diciéndoles: ayudemos a compartir un sueño, las cosas son posibles. Un puente es un instrumento para el desarrollo de la persona, en último término. Y eso es por lo cual hoy día estamos contentos.

Y en ese sentido yo quisiera decirles que estamos contentos por este avance y por este progreso, estamos contentos porque lleva un servidor aquí que desde este terruño pensó en Chile, y estamos contentos porque fuimos capaces entre todos de cumplir en tiempo lo que habíamos prometido. Y estamos contentos también porque nos llevamos un petitorio, un petitorio que es el que hizo el alcalde, pero también un petitorio de 30 ó 40 cartas que me han entregado.

Y yo quiero decir una cosa respecto de esas cartas. Serán leídas y serán respondidas, porque es una parte también de escucharlos a todos ustedes. Muchas gracias y mucho éxito.